

PALABRA DEL DÍA



"Bueno le es al hombre llevar el yugo desde su juventud."

Lamentaciones 3:27

Esta afirmación es tan buena como una promesa. Temprano en la vida tuve que sentir el peso de la convicción, y desde entonces ha evidenciado ser una carga que enriquece el alma.

¿Acaso amaría tanto el Evangelio si no hubiera aprendido, gracias a una profunda experiencia, la necesidad de la salvación por gracia?

Jabes fue más ilustre que sus hermanos por cuanto su madre lo dio a luz con dolor, y aquellos que sufren mucho para nacer para Dios, son conformados en sólidos creyentes en la gracia soberana.

El yugo de la censura es enfadoso, pero prepara al hombre para futura honra. Quien no haya sufrido el castigo del desprecio no es idóneo todavía como cristiano. La alabanza intoxica si no va precedida del ultraje.

Los hombres que se alzan a la
eminencia sin una lucha previa
usualmente caen en la
deshonra.

El yugo de la aflicción, del desencanto, y del trabajo excesivo no es algo que busquemos de ninguna manera; pero cuando el Señor lo pone sobre nosotros en nuestra juventud, desarrolla con frecuencia un carácter que glorifica a Dios y bendice también nuestras vidas.